

ESTUDIO DE CASO: PERCEPCIÓN DEL CLASISMO DEL PROGRAMA TELEVISIVO AL FONDO HAY SITIO EN LOS ESTUDIANTES DEL 4.º Y 5.º DE SECUNDARIA DEL COLEGIO BERTOLT BRECHT

**CASE STUDY: PERCEPTION OF THE CLASSISM OF THE
TELEVISION PROGRAM AL FONDO HAY SITIO IN THE
STUDENTS OF THE 4TH AND 5TH OF HIGH SCHOOL OF
BERTOLT BRECHT SCHOOL**

Gerardo Enrique Burneo González
Comunicador por la
Universidad de Piura
Maestría de comunicación con
mención de investigación en
comunicación por la Universidad
Nacional Mayor de San Marcos

RESUMEN

El presente artículo tiene por finalidad mostrar, de forma resumida, los resultados alcanzados luego de la aplicación de un *estudio de caso* con respecto a la percepción del "clasismo", en una serie televisiva de producción nacional de gran y sostenido *rating* a lo largo de 7 años.

Así, el problema planteado en la investigación fue determinar la percepción sobre el clasismo en la serie televisiva *Al fondo Hay Sitio* (AFHS) en los alumnos del 4.º y 5.º año de secundaria del colegio particular Bertolt Brecht. Los objetivos del estudio, que se desprenden del problema, han sido determinar la percepción del clasismo sobre elementos concretos como el lenguaje, la vestimenta y la vivienda, presentes en el desarrollo de los capítulos de la serie.

Queda evidenciado en el estudio, la alta percepción de clasismo en los elementos que componen la serie y en los personajes que la protagonizan, traducándose en exacerbación de las diferencias sociales y culturales, estereotipos, origen provinciano, costumbres ridiculizadas, discriminación y otros que veremos en las siguientes líneas.

Palabras clave: Clasismo, percepción, televisión, discriminación.

ABSTRACT

The aim of this article is to show, in summarized form, the results achieved after the application of a case study regarding the perception of "classism" in a national television series of large and sustained ratings throughout 7 years.

Thus, the problem posed in the investigation was to determine the perception of the classism in the television series *Al fondo Hay Sitio* (AFHS) in the students of the 4th and 5th year of

high school of the private Bertolt Brecht School. The objectives of the study, which unlearn of the problem, have been to determine the perception of classism on specific elements such as language, clothing and housing, present in the development of the series chapters.

It is evidenced in the study, the high perception of classism in the elements that make up the series and in the characters that star in it, resulting in exacerbation of social and cultural differences, stereotypes, provincial origin, ridiculed customs, discrimination and others that we will see in the following lines.

Keywords: Classism, perception, television, discrimination.

INTRODUCCIÓN

La construcción del conocimiento humano es una acción social desarrollada mediante la relación de los sujetos con las diferentes instituciones que conforman la sociedad (familia, escuela, trabajo, religión, medios de comunicación, amigos y el entorno social en general). El resultado de dicha interacción forma al sujeto socialmente. Esta interacción le permite a la persona construir en su mente conceptos y formar esquemas de su entorno, de la vida en sociedad.

La televisión representa y reproduce acciones que las personas identifican y asocian con la cotidianidad. La forma de pensar, las costumbres, los valores, la cultura de las clases sociales están mediados a través de la televisión, cuyos guiones están elaborados por clases dominantes o aquellas que poseen o acceden a medios. Así, estas representaciones se superponen, imponen e influyen en la cultura popular. Se deduce, entonces, que la televisión posee la capacidad eficaz de mostrar paradigmas respecto a costumbres, ideas, creencias, modos de hablar, etc., proponiendo una visión del mundo que puede ser fácilmente aceptada por el televidente, generándole también aspiraciones y necesidades.

Vista así, la televisión, con todas las bondades inherentes a la tecnología y a los medios de comunicación, puede contribuir a generar clasismo en la sociedad, por medio de situaciones e imágenes dramáticas, empleando la narrativa y estableciendo una participación del público en el espectáculo.

El contenido de los programas, ya sean de entretenimiento o informativos, muchas veces se encuadran en el principio de la hipervisibilidad, en cuanto se le muestra todo

al espectador (muchas veces más allá de lo necesario); de ahí que el lenguaje televisivo emplee convencionalismos en el discurso de los programas que conforman la industria cultural. Esto constituye una forma de percibir la realidad a través del discurso televisivo. Así, la televisión, junto con los demás medios de comunicación, genera la cultura de masas generalizando los códigos de significación de los que se vale.

El porqué de este estudio

El presente artículo tiene por finalidad divulgar los resultados obtenidos en el estudio de caso: *Percepción del clasismo del programa televisivo AFHS en los estudiantes del cuarto y quinto año de secundaria del Colegio Particular Bertolt Brecht (2018)*, el mismo que conforma la tesis del mismo nombre para optar al Grado de Magíster en Comunicación Social con Mención en Investigación en Comunicación por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

La investigación ha buscado analizar y comprender de qué manera el clasismo considerado como una actitud que de forma jerárquica distingue diferencias entre grupos o sectores de la sociedad, y que viene acompañada por discriminación, prejuicios y estereotipos, generalmente hacia los menos favorecidos- aparece en los programas televisivos y cómo influye en la percepción de sus espectadores.

Se ha pretendido demostrar la percepción, en un auditorio juvenil, de los altos niveles de contenido clasista en la mencionada serie de televisión, a fin de generar conciencia, en la sociedad y en los productores de programas de entretenimiento, de lo negativo de su discurso, constituyendo un producto que

poco aporta a la cohesión social, y que por el contrario contribuye a su disgregación. Asimismo, contribuir como precedente para las futuras investigaciones, respecto a contenidos clasistas en las series de entretenimiento de producción nacional.

Resulta muy interesante la percepción de la juventud en cuanto al tema del clasismo, entendido como un fenómeno heredado del racismo, que a la postre lleva a la discriminación, toda vez que no se basa en diferencias étnicas solamente, sino en la pertenencia a diferentes clases sociales, producto de las condiciones socioeconómicas del individuo o grupo social.

Específicamente, los objetivos del estudio, enmarcados en el clasismo, son:

- a. Determinar la percepción que los alumnos del 4.º y 5.º de secundaria del colegio particular Bertolt Brecht (2018) tienen en relación al lenguaje empleado en la serie televisiva AFHS.
- b. Determinar la percepción que los alumnos del 4.º y 5.º de secundaria del colegio particular Bertolt Brecht (2018) tienen en relación a la vestimenta empleada en la serie televisiva AFHS.
- c. Determinar la percepción que los alumnos del 4.º y 5.º de secundaria del colegio particular Bertolt Brecht (2018) tienen en relación al tipo de vivienda mostrada en la serie televisiva AFHS.

El clasismo

El clasismo, de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española (RAE), es la actitud o tendencia de quien defiende las diferencias de clase y la discriminación por ese motivo. Asimismo la RAE, en su segunda acepción, define por discriminación al trato desigual que se da a una persona o colectividad por motivos raciales, políticos, religiosos, de sexo, de edad, de condición física o mental, etc.

Ahondando más en el término, el clasismo es una actitud que, de manera jerárquica, distingue a un grupo o sector de manera diferente a los demás; para ello se crean grupos llamados clases o sectores que se perciben

como superiores a otros. Viene acompañado por una actitud de discriminación, prejuicios y estereotipos generalmente hacia los menos favorecidos (Girondela, 2017).

Cuando se alude a clasismo, además de hablar de discriminación, prejuicios y estereotipos, es importante hablar de racismo. El término raza -a pesar de que su uso no tiene sentido por cuanto, como consideran los expertos, solo debe de ser usado para clasificar animales- desde el punto de vista sociológico ha servido para explicar y legitimar desigualdades económicas, políticas y culturales partiendo de la clasificación de unos y otros considerando sus características físicas distintivas.

La discriminación y segregación son dos maneras de expresar el racismo, ambas se refieren a “[...] separar, distinguir o diferenciar [...]” a determinados colectivos sociales; así como al trato de inferioridad que se les puede dar “[...] por motivos raciales, religiosos o políticos” (Cepal, 2000, p. 8).

Por ello, podemos deducir que el clasismo es un fenómeno heredado del racismo, que, a la postre, lleva a la discriminación, no solo sobre la base de diferencias étnicas, sino también en la pertenencia a diferentes clases o grupos, producto de las condiciones socioeconómicas del individuo o grupo social.

De esto se desprende que el clasismo conjuga la discriminación, el prejuicio, el estereotipo y racismo basados en la pertenencia o no a determinadas clases sociales.

La televisión y el lenguaje audiovisual

Emilio Lledó, en su *Informe para la reforma de los medios de comunicación de titularidad pública del Estado*, afirma que a través de la televisión podemos ver sin estar; ver sin la espacial y temporal experiencia de nuestro cuerpo. Sin ese “ir” hacia el mundo, hacia las cosas, y hacia los otros seres, no era posible, en otro tiempo, experimentar nada, ver nada. Solo las palabras podrían contarnos aquello que no alcanzábamos a ver. Ahora, podemos, sin embargo, no solo “ver a lo lejos”, sino ver lo lejos, lo que no está al alcance de nuestra realidad corporal, como tal realidad, incluso ver lo que no es, lo que es pura y simple “insustancial” apariencia (Lledó, 2005: 11 - 12).

Es así que la televisión ha sido capaz de revolucionar el mundo de los medios de

comunicación, pues no solo involucra el texto y el sonido, sino también, y en ello su espectacularidad, la imagen. Aunado a esto la inmediatez, que no posee el cine. A través del medio televisivo se puede ver donde no se está, y conocer donde no se ha ido, pero la mediación del contenido lo hace susceptible de deformación cuando no es debido, por ejemplo en los informativos (subjetividad, imparcialidad), ya sea de manera voluntaria o involuntaria. La ficción también representa una dificultad, en el sentido que por más ficción que se trate debe mostrar aspectos probables de la realidad ficcionada que representa, no obstante dicha ficción puede llegar a un nivel de deformación completamente distinto al de la realidad en la cual pretende basarse. Esto resulta particularmente grave cuando el telespectador no cae en cuenta de ello.

De la Serna (1989) planteaba que existe discrepancias sobre si la televisión tiene o no lenguaje propio; toda vez que la televisión ha adoptado géneros, códigos de otros medios reestructurándolos con una nueva adecuación sintáctica. Del mismo modo, Aguaded (2000) planteaba que el cine y televisión comparten un tronco común, pero con distinta tecnología, diferente función social y diferente especificidad gramatical, pues, como se ha mencionado antes, la presencia de inmediatez del directo televisivo, el aquí y ahora, lo hace diferente.

Toda vez que la lectura y la escritura exigen un duro y lento esfuerzo de aprendizaje, la televisión tiene unos códigos audiovisuales que posibilitan una comprensión más directa e intuitiva, de tal forma que la imagen y el contenido quedan en la mente del telespectador de forma inmediata, coadyuvando su recuerdo de manera más eficaz. A partir de esto, podemos inferir que la facilidad de la lectura de la imagen televisiva se da en todas las personas.

La lectura televisiva no supera, por lo general, el nivel descriptivo y suele generar una relación casi hipnótica entre el mensaje y el receptor, impidiéndole establecer algún tipo de crítica. De allí que el medio es fácil de usar, pero más difícil de comprender y mucho más aún de leerlo críticamente. Las personas, como consumidores de productos audiovisuales, deberían tener acceso a algún

tipo de formación temprana, a fin de evitar ser manipuladas por las imágenes y comprender adecuadamente el medio televisivo, que tanto impacto tiene en la sociedad.

Por tanto, debemos ceder el paso a modelos abiertos, a múltiples textos y discursos, y a diversos códigos verbales y no verbales. El paso de una voz única hacia una combinación de voces y el dominio de esos lenguajes, debe implicar un cambio necesario y conveniente.

El clasismo en la televisión

Podemos ver que el clasismo es una actitud recurrente, no sólo en la sociedad, sino también en el discurso televisivo. Así, es posible observarlo en la construcción de una imagen social presentada en la televisión. La sociedad, a la vez que crea estereotipos de clase, los reconoce mediante la representación televisiva. De esta forma, la identificación del clasismo como un estereotipo dentro de la televisión penetra en un clasismo que nace en la sociedad, que está dentro de la relación entre sujetos y se extiende en una imagen social a través de la televisión.

A lo largo de la producción nacional de programas televisivos de entretenimiento ha existido un prolongado uso del clasismo. Series como *Casado con mi hermano* (1992), *Los de arriba y los de abajo* (1994), o más modernas como *Mi amor el huachimán* (2012) o *Yo no me llamo Natacha* (2011) ponen en evidencia el tratamiento del clasismo como un elemento infaltable para la narración de historias entre personajes y grupos de personajes a los cuales se les conflictúa, exacerbando y promoviendo sus diferencias. Uno de ellos, a no decir el de mayor éxito en la historia de la televisión peruana, es la serie *Al Fondo hay Sitio* (AFHS); en donde el estereotipo del clasismo se ha acentuado y arraigado, conformando casi el elemento principal sobre el que gira la trama. Así, la creación de sentido a través de formas de señalamiento y categorización de los sujetos por su condición de clase se ha mantenido y aumentado. AFHS, al costo de buscar entretenimiento fácil, ha reforzado las barreras sociales y ha contribuido al distanciamiento de los diferentes "sectores" sociales; de ahí que se ha generado una percepción de clasismo por medio de la representación en masa del estereotipo de clase.

El programa Al Fondo Hay Sitio: características de los sujetos

Esta *teleserie*, como se mencionó anteriormente, se desarrolló en ocho temporadas con un total de 1 583 capítulos.

Conocido por sus siglas AFHS, fue un programa en versión teleserie realizada y vista en Perú, producida para la televisora *América Televisión*, por el también actor, director y guionista Efraín Aguilar Parda- vé. Las transmisiones tuvieron un período comprendido entre el 30 marzo de 2009 y el 5 de diciembre de 2016, con un total de ocho temporadas.

Participaron renombrados actores y actrices del medio nacional como:

FAMILIA GONZALES		
Actor	Personaje	Vínculo/Ocupación
Efraín Aguilar	Juan Gonzales	Patriarca de los Gonzales (fallecido)
Irma Maruy	Doña Nelly Camacho Morote vda. de Gonzales	Matriarca de los Gonzales / bodeguera
Gustavo Bueno	Don Gilberto Collazos Chipana	2do. esposo de Doña Nelly / bodeguero
David Almandoz	José Gonzales Camacho	Hijo de Doña Nelly y Juan Gonzales / microbusero
Bruno Odar	Lucho Gonzales Camacho	Hijo de Doña Nelly y Juan Gonzales / empleado de la Constructora De Las Casas
Mónica Sánchez	Rosario Flores de Gonzales (Charito)	Ex esposa de Lucho Gonzales / Ama de casa
Magdyl Ugaz	Teresa Collazos Camacho (Teresita)	Hija de Doña Nelly y Don Gilberto / sin oficio
Erick Elera	Joel Gonzales Flores	Hijo de Lucho Gonzales y Charito / Mototaxista
Mayra Cuoto	Grace Gonzales Flores	Hijo de Lucho Gonzales y Charito / sin oficio
Aarón Picasso / Andrés Mesía	Jaimito Gonzales Flores	Hijo de Lucho Gonzales y Charito / escolar
Roberto Moll	Alejandro Flores	Padre de Charito / sin oficio
Lazlo Kovaks	Alberto "Tito" Lara Smith	Amigo de José Gonzales (microbusero)

Tatiana Astengo	Reina Pachas de Gonzales	Esposa de Lucho Gonzales / ama de casa
Areliz Benel	Shirley Anyer Gonzales Pachas	Hija de Reina Pachas y Lucho Gonzales / estudiante
Joaquín Escobar	Juan Gabriel "Yoni" Gonzales Pachas	Hijo de Reina Pachas y Lucho Gonzales / estudiante
FAMILIA MALDINI		
Actor	Personaje	Vínculo / Ocupación
Yvonne Frayssinet	Francesca Maldini Di Paolo	Matriarca de los Maldini
Luis Ángel Pinasco	Bruno Picasso	Esposo de Francesca / jubilado
Karina Calmet	Isabel Picasso Maldini / Isabel Pampañaupa Sulca	Hija de Francesca y Bruno / sin oficio
Sergio Galiani	Miguel Ignacio De Las Casas Diez Canceco	Esposo de Isabel / empresario
Bárbara Cayo	Rafaella Picasso Maldini	Hija de Francesca y Bruno
Andrés Wiese	Nicolás De Las Casas Picasso	Hijo de Isabel y Miguel Ignacio / Gerente
Nataniel Sánchez	Fernanda De Las Casas Picasso	Hija de Isabel y Miguel Ignacio / Gerente
Adolfo Chuiman	Rodolfo Rojas "Peter Mackey"	Mayordomo

Aparte de los principales ya mencionados, por la serie han desfilado medio centenar de actores y actrices en papeles secundarios recurrentes, de la talla de Tulio Loza, Ofelia Lazo, Aurora Aranda, César Ritter, Regina Alcóver, Diego Bertie, Julián Legaspi, Teddy Guzmán, Sonia Oquendo, Mónica Torres, entre otros.

La trama se inicia cuando la *familia Gonzales* -compuesta en un inicio por Doña Nelly, su nuera *Charito* y los hijos de esta, *Joel*, *Grace* y *Jaimito*- llega a la ciudad de Lima desde Huamanga. Se alojan en una casa en cascos habitables, herencia del patriarca fallecido Juan Gonzales, y ubicada en una exclusiva zona de Lima llamada *Las Lomas*. En este predio ya habitaba *Pepe Gonzales*, hijo de Doña *Nelly*, quien compartía gastos con su mejor amigo *Tito*.

Justo al frente viven los *Maldini*, una familia muy adinerada y de clase alta, constituida por el empresario *Miguel Ignacio de las Casas*, representante de la *Constructora De las Casas*; su esposa *Isabela*; sus hijos *Nicolás* y

Fernanda; así como la abuela *Francesca Maldini*, la matriarca de la familia.

Los Maldini intentan por todos los medios desalojar a los Gonzales, por la evidente diferencia social, cultural y racial que perciben. Esta intención se ve frustrada porque *Doña Nelly* conoce el oscuro secreto que guarda *Francesca Maldini*: su supuesta hija, *Isabela Picasso Maldini*, no lo es realmente. Años atrás *Francesca* robó una bebé en la serranía y la hizo pasar como suya, siendo su verdadera identidad *Isabela Pampañaupa Sulca*. Posteriormente *Nelly* llega a conocer otros oscuros secretos de *Francesca*, con lo cual la relación entre las dos familias entra en un juego de complicaciones, amenazas, chantajes y también historias amorosas entre los personajes más jóvenes, despertando la cólera, desaprobación y discriminación de los mayores.

Los capítulos de la serie *AFHS* se caracterizan por la marcada diferencia social y cultural entre ambas familias. La familia *Gonzales* con sus costumbres folklóricas, traídas de la serranía; mientras que los Maldini presumen de su riqueza, nivel cultural y *status social*. En ella se desarrollan situaciones de peleas, amoríos, y acciones cómicas, como las relaciones de pareja entre las dos familias: *Rafaela*, *Fernanda* y *Nicolás*, pertenecientes a los Maldini, se involucran sentimentalmente con *Pepe*, *Joel* y *Grace*, respectivamente, pertenecientes al clan *Gonzales*.

En la serie se observa con recurrencia el estereotipo impregnado a los personajes de *origen provinciano*, circunscribiéndolos habitualmente al ridículo, como son los casos de la candidez extrema de *Don Gilberto* (*bodeguero y esposo de doña Nelly*) de origen ayacuchano; la ignorancia de *Félix* (*wachimán*) y *Gladys* (*querida en las sombras de Miguel De Las Casas*), ambos de la Amazonía; o la torpeza y necedad de *Montserrat* (*trabajadora del hogar*), procedente de Monsefú. Todo ello ha motivado protestas en la población aludida (Ardito, s/f, p. 21).

Asimismo, a los miembros de la familia Maldini se les muestra calculadores, materialistas, insensibles, interesados, sin empatía con el sufrimiento ajeno, frívolos, con inteligencia para urdir, calumniar, difamar y conspirar.

Diseño del estudio

El diseño de la investigación fue no experimental, empleando el método hipotético - deductivo. El enfoque de la investigación fue mixto, toda vez que se realizó un trabajo integrador de datos cualitativos y cuantitativos.

La unidad de análisis, es decir, la entidad principal analizada, fue, en cuanto a los datos cualitativos, los contenidos de la serie *AFHS*. En relación a los datos cuantitativos, fue la percepción del estudiante de la mencionada institución educativa en cuanto a los contenidos de la serie.

Conocer cómo percibe la juventud este producto audiovisual, ha sido el espíritu de esta investigación, el cual tuvo como suministro substancial el recojo de información proporcionado por los estudiantes y la serie misma, a través de la aplicación de Focus Group, Encuestas, Análisis de Contenido y Observación Directa.

Con respecto a la población, existen dos aulas correspondientes al cuarto de secundaria, con 24 alumnos en cada una de ellas. Igualmente, dos aulas que corresponden al quinto de secundaria, del mismo modo, con 24 alumnos en cada aula. Por tanto, la población de estudio estuvo constituida por los 132 estudiantes.

De acuerdo a la fórmula empleada, la muestra estuvo conformada por 98 estudiantes de cuarto y quinto grado de secundaria. Siendo así, la muestra estuvo constituida por 49 estudiantes del cuarto de secundaria, y 49 estudiantes de quinto de secundaria.

La aplicación de los instrumentos fue realizada en el mes de diciembre de 2018.

De otro lado, para el análisis de la variable referida a ficción televisiva (estudio cualitativo), se analizaron 16 capítulos de la serie, en donde primordialmente se evidenció cómo se emplean los estereotipos clasistas dentro de la temática y contenido a lo largo de sus ocho temporadas.

Es preciso acotar que, aunque la emisión de la serie en horario estelar de 08:00 p.m. finalizó en diciembre de 2016, esta se sigue transmitiendo en la actualidad en televisión abierta en la misma televisora (América Televisión) en horario vespertino, también en sus plataformas digitales, y a través del servicio de Video Club (VOD) de Cable Mágico.

Resultados

Como resultados del estudio, a la luz de lo arrojado por la Observación, tenemos que:

- La serie AFHS procura el clasismo, la discriminación y el estereotipo, pero no solo de los estratos sociales bajos, sino también de los altos. En ese sentido, la deformación de la realidad en pro de un producto cómico que apela a la caricaturización es excesivo y negativo.
- La serie estudiada ofrece al telespectador una imagen desfigurada de la persona provinciana y de escasos recursos como inherentemente inculta, ociosa, arribista pero estancada en su nivel socioeconómico, y por ende frustrada, muy vivaracha o muy ingenua (extremos), apta solo para trabajos repetitivos, mecánicos, manuales, muy básicos y eminentemente no corporativos o de negocios (domésticas, conductor de microbús, conductor de moto taxi, wachimán, bodeguero, ama de casa, etc.), que además, muy lejos de lo que muestra la serie, en la realidad resultan dignos y sumamente útiles para la sociedad.
- Deformado por igual resulta el personaje limeño de clase alta, que es representado por el estereotipo de persona blanca, ejecutivo corporativo, empresario, adinerado, audaz, maledicente, abusivo, ambicioso y ecpático.
- En la serie, estas deformaciones alcanzan su culmen representativo en las maneras de hablar, en la forma de vestirse y en las viviendas que habitan los personajes.
- El personaje de alto estatus social, muy independiente a su moralidad, habla con propiedad, posee amplio vocabulario, viste elegante y correctamente para cada ocasión, y habita una casa de finos acabados.
- El personaje de bajo estrato social, también muy independiente de su moralidad, habla mascado, emplea jergas, es alaracoso, con exagerado acento provinciano, no comprende las palabras y conceptos de sus contrapartes, viste una sola muda de ropa muy ajada para cualquier circunstancia, y vive, apiñado, en una casa grande de construcción inacabada, con paredes de ladrillo sin tarrajear y fierros de construcción asomando por columnas inconclusas en una azotea poblada de tendales, bateas, medias y calzoncillos colgados.
- Adicional a ello, y aunque los guionistas se han cuidado mucho de no hacer referencias explícitas a la raza (términos como cholo, indio, negro, blanco, serrano, chuncho, etc., no se escuchan en los parlamentos), los pudientes son representados por actores blancos que hacen de personajes blancos en aquella ficción; y la facción de los humildes es representada por actores de raza blanca, en general, pero que representan a mestizos en esta quimera televisiva.
- La serie está minada de frases discriminadoras y adjetivos clasistas, que traen implícitos cargas racistas como:
 - o "(...) tu palabra no vale nada serpiente andina (...)",
 - o "(...) porque los pobres no pueden mezclarse con los ricos (...)",
 - o "(...) qué olorcito (...)",
 - o "(...) eso es lo que gasto con mis amigas cuando salgo a tomar el té (...)",
 - o "(...) seguro andan borrachos (...)",
 - o "(...) solo he probado un juane así en mi vida, y dudo que tus manos de wachimán lo hayan preparado (...)",
 - o "(...) tiene ganas de amarrarte para salir de pobre (...)",
 - o "(...) ese profesorcito (...)",
 - o "(...) apúrense, tengo una pasada de cuy en una hora (...)",
 - o "(...) yo no comparto nada con esos muertos de hambre (...)",
 - o "(...) mi nieta no va a crecer sin una nana, qué va a decir la gente (...)"

- o "(...) esa vieja estúpida se me cruzó en el camino, ¿qué querían, que me baje a ayudarla?, yo no voy a ir presa por una mujer insignificante (...)"

Con respecto a los principales resultados obtenidos a través de la aplicación de la encuesta, podemos manifestar que:

- 11% de los encuestados siempre vieron la serie; 21% casi siempre; 29% algunas veces; 25% casi nunca; y 14% no la pudieron ver.
- 60% de los encuestados estuvieron muy de acuerdo y de acuerdo en que la serie AFHS representa las clases sociales en el Perú.
- 76% de los encuestados estuvieron muy de acuerdo y de acuerdo que la serie AFHS está relacionada con el problema social del clasismo.
- La mayor parte de los encuestados consideró que los contenidos de la serie AFHS guardan una relación directa con lo que ocurre en la realidad social, que son su reflejo, y muy en específico en cuanto al lenguaje (54%), la vestimenta (63%) y la vivienda (76%).
- La mayor parte de los encuestados (82%) no se identificó con ningún personaje de la serie.
- Los encuestados que manifestaron identificarse con algún personaje de la serie fue de 15%, y solo la tercera parte de ese porcentaje manifestó de quién se trata dicho personaje: Nelly, Francesca, Leonardo, Nicolás y Jaimito.
- 52% de los encuestados estuvieron muy de acuerdo y de acuerdo en que la serie AFHS refleja realmente la case social de los personajes.
- 86% de los encuestados no se identificó con ninguna de las clases sociales representadas en la serie.

Con respecto a los resultados obtenidos a través del Focus Group, tenemos que:

- Casi la totalidad de la muestra ha podido ver la serie y la consideran entretenida.
- La serie representa las clases sociales en el Perú.
- Se muestra discriminación con la clase pobre, y con la clase alta prejuicio; a ambas se les ridiculiza.
- En algunos casos los consultados concuerdan que el lenguaje empleado en la serie refleja la realidad.
- Las vestimentas de los personajes se condicen con la realidad.
- Las viviendas que habitan los personajes se condicen con la realidad.
- Los consultados se identifican con personajes jóvenes como *Fernanda, Nicolás, Grace o Félix*.
- Esta identificación se debe a la perseverancia frente a los problemas que muestran en la serie, así como su valentía y sencillez. Los consultados destacaron el personaje de Peter, por razonable y humilde.
- Es notorio el clasismo en la serie, por el maltrato que reciben los pobres.
- Los consultados concuerdan que la serie representa a la clase alta como empresarial y con estudios.
- Los consultados concuerdan que la serie representa a la clase baja como trabajadores y con poco estudio.
- Los consultados manifestaron que la serie refleja el clasismo como se da en la realidad.
- Todos los consultados se identificaron como pertenecientes a la *clase media*, clase social que no es representada en la serie materia de estudio.

Conclusiones

La percepción de los estudiantes del 4.º y 5.º de secundaria del colegio particular Bertolt Brecht respecto al clasismo en la serie televisiva AFHS, es considerada alta. Es decir, existen elementos en el discurso de este producto audiovisual que llevan a concluir, a través de la observación y a través de la aplicación de los instrumentos, que las relaciones entre los dos estamentos sociales representados y en pugna están plagadas de clasismo.

Si bien es cierto que los estudiantes consultados consideran que están frente a una serie dramática y humorística de entretenimiento, reconocen en ella, además de un alto contenido clasista y discriminador, un producto audiovisual capaz de reflejar los comportamientos que existen en la sociedad.

Esta percepción conlleva al espectador a incorporar dentro de sí una imagen deformada de las clases sociales que le son presentadas, con el consecuente riesgo de asumirlas como reales, con lo cual la serie, más allá de su principal objetivo distractor, se configura como un elemento que contribuye a la disgregación y antagonismo entre los componentes de una misma sociedad, en este caso la peruana.

El lenguaje, la vestimenta y la vivienda que son presentados en la serie contribuyen a la generación de estereotipos y a reforzar los prejuicios que puede tener previamente la teleaudiencia, confinando en su percepción que la candidez, la criollada, el hacinamiento, el uso de jergas, la informalidad, el desarreglo personal, la bulla, etc. son de exclusividad de la llamada clase baja; y que el oportunismo, la maledicencia, la ecpatía, el éxito material, los negocios exitosos, la elegancia personal, el buen vivir, la sobriedad, etc. corresponden a la clase alta.

A ojos críticos resulta particularmente triste, en el sentido más patético, el desenlace de la serie. Luego de más de 07 años de pugnas, amoríos, desencuentros, insidias, amistes, desamistes en un marco de comicidad, el capítulo final nos muestra a la familia Gonzales (de bajo estrato social), vencida y humillada. Son desalojados de su casa y, además, esta es derruida con maquinaria pesada. Terminan viviendo en una casa de esteras en la parte más alta de un arenal en la marginalidad de Lima, teniendo que bajar

a recoger agua de un camión cisterna, muy lejos de Las Lomas. La matriarca Maldini (Francesca), en un arrebato de "magnanimidad" y "conciencia", decide ir a buscarlos para llevárselos a vivir con ella en su gran mansión; a lo que los Gonzales aceptan emocionados y eufóricos, después de tantas vejaciones, acabando todo en una gran fiesta.

La lectura de estas imágenes resulta insoportable: los pobres finalmente fueron doblegados estrepitosamente por los ricos. Los desposeídos no muestran dignidad frente a quienes los perjudicaron, todo lo contrario, comen de su mano. Los ricos aplacan su conciencia con limosnas.

Los pobres jamás abandonaron su condición de tales, empezaron en una relativa carestía tratando de sobrevivir, pero terminaron peor, en la miseria e indigencia. Solo una caridad torcida de su clase antagonista fue capaz de sacarlos de su infortunio.

Los antivalores aquí mostrados como deshonor, ignominia, desprestigio y servilismo por una de las clases; y la mezquindad, ruindad y perversidad por parte de la otra, desdibujan y generalizan negativamente a las personas representadas y a los componentes de nuestra sociedad en general.

Finalmente, consideramos la pertinencia de moderar las caricaturizaciones (válidas hasta cierto punto en los programas de humor) y ridiculizaciones de ciertos sectores de la población que aparecen en los productos audiovisuales con fines de entretenimiento, en tanto resultan, en uso desproporcionado, innecesarias para los fines que persiguen.

De igual manera, consideramos pertinente incluir en los currículos escolares, materias orientadas a la correcta lectura de los discursos audiovisuales de entretenimiento.

Referencias Bibliográficas

Aguaded, J. (2000). "Teleconsumidores activos. Consumimos televisión, aprendemos a verla". Sevilla: Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.

Ardito, W. (s/f). "Discriminación y programas de televisión: Consultoría sobre estereotipos y discriminación en la televisión peruana" en Consejo Consultivo de Radio y Televisión (on line). Disponible en Internet

<http://www.concortv.gob.pe/file/2014/investigaciones/07-consultoria-discriminacion-programas-tv-wilfredo-ardito.pdf>

Comisión Económica para América latina y El Caribe - CEPAL (2000). "Etnicidad, raza y equidad en América latina y El Caribe" en Studylib (on line). Disponible en Internet <https://studylib.es/doc/4540671/etnicidad-raza-y-equidad-en-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe>

De la Serna, M (1989) "Realidad y Ficción en la lectura de mensajes verbo-icónicos televisivos en niños de 4 a 7 años". Tesis para optar el grado de Doctor por la Universidad de Málaga, España.

Girondela, L. (2017). "¿Qué es Clasismo?" en: ContraPeso.info, en defensa de la libertad y el sentido común (on line). Disponible en internet <http://contrapeso.info/2017/que-es-clasismo/>. Consultado el 01 de octubre de 2018.

Lledó, E. (2005). "Informe para la reforma de los medios de comunicación de titularidad pública del Estado. Madrid" en rae.es (on line). Disponible en Internet http://www.rae.es/sites/default/files/Informe_reforma_medios_public